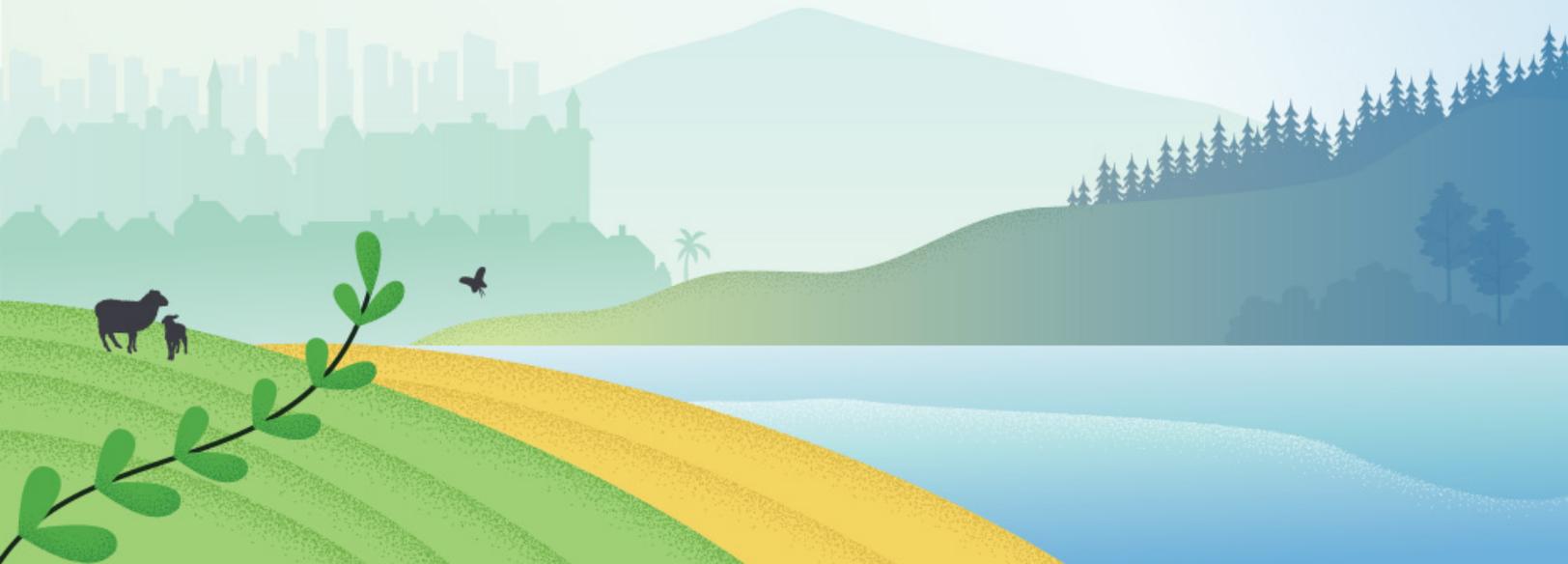




**ALIMENTAR**  
a la humanidad  
de manera sostenible



# Coalición para alimentar a la humanidad de manera sostenible

## Síntesis

Ante la urgencia de alimentar a una población mundial en rápido crecimiento, la historia de la agricultura, así como la de la alimentación, experimentó una brusca aceleración hacia mediados del siglo XX.

La humanidad asumió el reto, pero surgieron nuevos problemas de igual urgencia, como aquellos relacionados a la salud humana, los sistemas económicos y sociales y el medio ambiente.

Un nuevo ritmo se nos impone. Mientras que los recursos y los ecosistemas planetarios se agotan a una cadencia que amenaza la supervivencia de la Tierra y de la especie humana, debemos operar una transición rápida y voluntaria hacia un futuro más sostenible.

La implementación de un instrumento jurídico internacional vinculante para restablecer el equilibrio entre el Derecho Comercial Internacional y la capacidad de los Estados para reforzar su autonomía y su seguridad alimentaria nos parece que es la medida adecuada para impulsar el éxito de esta transición mayor.

El género masculino es utilizado aquí de modo genérico, sin ninguna discriminación, con el único objetivo de no hacer denso el texto.

## Alimentar a la humanidad de manera sostenible

Desde la noche de los tiempos, todas las sociedades han elaborado prácticas agrícolas y alimentarias adaptadas a su territorio y a su cultura.

Las naciones comprendieron siempre el valor de intercambiar entre ellos lo mejor que tenían para ofrecer, incluyendo sus productos agrícolas y sus costumbres alimentarias.

Sin embargo, desde hace algunos decenios, se ha producido un desequilibrio en el marco jurídico internacional. Uno que atañe a la relación entre las disposiciones concernientes a la libertad del comercio internacional y a aquellas que aseguran la conservación de la biodiversidad y la protección del medio ambiente, la perennidad de los recursos agrícolas y la diversidad cultural.

Nuestro reto es volver a equilibrar el marco jurídico internacional a fin de favorecer la autonomía alimentaria y mejorar la seguridad alimentaria de todos los países, disminuir la presión sobre recursos naturales como los suelos y el agua, preservando, al mismo tiempo, las ventajas de la globalización de los intercambios comerciales.

### **La Coalición para alimentar a la humanidad de manera sostenible persigue los siguientes objetivos:**

- Dar a cada país las facultades y los medios para mejorar su autonomía alimentaria y proporcionar a su población una alimentación sana, de acuerdo con su cultura;
- Permitir a cada persona de cada país reconectarse con las tradiciones alimentarias propias de su cultura, aprender o aprender de nuevo a alimentarse sanamente y encontrar en su entorno los recursos necesarios para lograr ello;
- Permitir a los productores agrícolas de todas las naciones vivir cómodamente de su producción;
- Reducir el impacto ecológico de la agricultura así como de la transformación y la distribución alimentarias, con el objetivo de tener un medio ambiente sano y preservar la biodiversidad.

## La agricultura es fundamental para nuestra humanidad

Durante milenios, las poblaciones desarrollaron culturas y prácticas agrarias así como conocimientos locales relacionados a la alimentación en función de los recursos existentes en su territorio, de sus necesidades y de sus tradiciones.

El simple hecho de haber tenido comunidades en entornos tan variados como los territorios del norte canadiense (el *Gran Nord*), los desiertos euroasiáticos, la selva amazónica o las islas remotas del Pacífico dan testimonio de la capacidad de las poblaciones de desarrollar una autosuficiencia alimentaria en las circunstancias más diversas.

Durante casi la totalidad de su existencia, aun cuando los medios de comunicación solo permitían algunos intercambios muy limitados entre las culturas, la humanidad pudo, de esta forma, vivir y prosperar aprovechando las posibilidades de cada territorio habitado para alimentarse, haciéndolo de una manera sostenible ya que las tierras y otros recursos locales eran mantenidos e, incluso enriquecidos de manera frecuente para ser legados a las generaciones futuras.

Hasta principios del siglo XX (es decir, ayer, si hablamos en función de toda la historia de la humanidad) todas las sociedades del mundo eran esencialmente agrarias. En efecto, una mayoría de la población debía dedicarse a la agricultura a fin de llegar a producir suficiente comida para alimentarse y permitir, posteriormente, la aparición de un conjunto de actividades humanas. Las ciencias, las artes, el comercio no eran posibles si la necesidad fundamental de alimentarse no estaba cubierta.

**El sector agrícola es todavía hoy en día el primer generador de empleo en el planeta: más de 1,3 mil millones de personas trabajan en este sector, es decir, cerca del 40% de la población activa mundial.**

**La agricultura es la principal fuente de ingresos para el 80% de la población pobre en el mundo.**

**La protección y la explotación sostenible de la agricultura son instrumentos poderosos para reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria.**



Más aún, en todas las culturas la alimentación es una actividad eminentemente social puesto que invita a las personas a reunirse para comer tanto con la familia como con los amigos. De la misma manera, la alimentación ha estado asociada desde tiempos inmemoriales a los ritos culturales y religiosos.

Todas estas razones hacen que la comida no sea una mercadería como cualquier otra y el alimentarse no sea solamente un gesto alimentario sino también una expresión de nuestra cultura, de nuestra identidad profunda, de nuestro arraigo a una región, a un territorio. Es un aspecto esencial de nuestra humanidad.

# Un sistema alimentario mundial productivo, pero insostenible

La importancia de la agricultura para garantizar la alimentación es de tal magnitud que muchos gobiernos han apoyado su desarrollo a fin de responder a las necesidades esenciales de su población. Por ejemplo, el apoyo a la producción agrícola y a la transformación o las reglas de salubridad y de inocuidad de los productos alimentarios están dirigidos a alimentar adecuadamente a la población.

## Los desafíos del siglo XX

A principios del siglo XX, el progreso de la medicina y de la higiene permitió extender la esperanza de vida, lo que conllevó a que la población mundial creciera de manera muy rápida. De 1900 a 1960, la población mundial se duplicó hasta llegar a los tres mil millones de personas. De 1950 a 1990, la tasa de crecimiento anual se mantuvo por encima del 9%. La población, nuevamente, se duplicó en menos de 40 años hasta sobrepasar los seis mil millones de individuos en el año 2000. En el 2020, es de ocho mil millones. Ahora, si bien el incremento se mantiene, la ONU cree que el escenario más probable es que la población mundial llegue a los diez mil millones de personas en el año 2050 para, luego, estabilizarse en este nivel hasta el fin del siglo<sup>1</sup>.

¿Qué hacer entonces si cada año hay un 9% más de bocas que alimentar? Ese fue el gran desafío del siglo XX, haciéndose más difícil si tomamos en cuenta que el número de habitantes en las regiones más necesitadas se disparó mientras que en los países tecnológicamente más avanzados este número se mantenía estable. La humanidad ha asumido parcialmente este reto debido a que aprovechó el progreso fenomenal de la ciencia y la tecnología en el marco de lo que se denomina, desde los años sesenta, como la «revolución verde»<sup>2</sup>. Esta revolución abrió el camino a la globalización del comercio de productos agrícolas y alimenticios, a la descentralización de la transformación de alimentos, lo cual se hizo posible gracias al transporte de los productos agrícolas de un continente a otro.

Uno de los pilares del nuevo orden mundial después de la Segunda Guerra Mundial fue la liberalización a gran escala de los intercambios comerciales a nivel internacional. Con la intensificación del comercio internacional vendría un aumento generalizado de la prosperidad, para beneficio de todo el conjunto de pueblos partícipes de estos intercambios. Así es como fue creado en 1947 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio

---

<sup>1</sup> ONU, World Population Prospects 2019 : <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>

<sup>2</sup> Para una explicación rápida de la revolución verde, ver : <https://resiliencealimentaire.org/la-revolution-verte-et-la-naissance-du-systeme-alimentaire-industrialise/#post-12429-endnote-ref-4>

(GATT, por sus siglas en inglés), el cual reguló la cooperación comercial internacional hasta 1994. El sector agrícola estaba excluido de este acuerdo, sin embargo, fue integrado a los acuerdos de liberalización de los intercambios negociados por la Organización Mundial del Comercio (OMC) que sucedió al GATT en 1994.

Actualmente, el sistema alimentario mundial es relativamente eficaz, es decir que ahora podemos producir una cantidad suficiente y diversa de productos para alimentar a la humanidad. Pero, esto no quiere decir que no haya matices cuando se observa con atención los múltiples defectos en este sistema.

## Los desafíos del siglo XXI

El acceso a la alimentación es un hecho incontestable para un porcentaje sin precedentes de la humanidad. Sin embargo, todavía hay un número inaceptablemente elevado de personas que no se benefician de una alimentación adecuada. Además, han aparecido en la actualidad nuevos problemas de los que debemos ocuparnos.

### **Continuar combatiendo el hambre en el mundo**

Es necesario constatar una extraña paradoja. Mientras que la producción mundial es lo suficientemente grande para alimentar a toda la población, una inseguridad alimentaria, en apariencia imposible de eliminar, aflige todavía a una parte importante de la humanidad. En el 2019, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) nos señalaba que después de varios decenios de disminución constante, el hambre en el mundo progresaba de nuevo<sup>3</sup>. Más de 820 millones de personas padecen hambre todavía mientras que una tercera parte de la comida en el mundo se pierde o se desperdicia<sup>4</sup>.

Es necesario, evidentemente, reducir las pérdidas y el desperdicio, pero la principal causa del hambre es la pobreza; es indispensable darle a las poblaciones que padecen hambre los medios económicos para que tengan acceso a la comida.

---

<sup>3</sup> FAO (2019). L'état de la sécurité alimentaire et de la nutrition dans le monde 2019. Se prémunir contre les ralentissements et les fléchissements économiques, p. 2.

<sup>4</sup> FAO (2012). Pertes et gaspillages alimentaires dans le monde. Ampleur, causes et prévention. FAO (2019). La situation mondiale de l'alimentation et de l'agriculture : Aller plus loin dans la réduction des pertes et gaspillages de denrées alimentaires.

## **Con respecto a la salud humana**

Simultáneamente, una alimentación alta en calorías, grasas y azúcar amenaza la salud de las poblaciones en todos los continentes. El costo anual asociado a los problemas de salud causados por el sobrepeso y la obesidad es del orden de 5 a 6% del PBI mundial (de 3000 a 4000 mil millones de dólares americanos)<sup>5</sup>. En el 2017, de cinco decesos causados por enfermedades cardiovasculares, cáncer o diabetes de tipo 2 uno era atribuido a una mala alimentación<sup>6</sup>.

## **Con respecto a los sistemas económicos y sociales**

La globalización ha permitido, también, la creación de algunos gigantes de la alimentación y de la agroalimentación que controlan ellos solos lo esencial del comercio de los principales productos agrícolas, especialmente los cereales y la carne, así como los fertilizantes, los insumos agrícolas, las semillas y la genética. Asistimos, de esta manera, a la concentración de las herramientas de producción en el mundo, teniendo como consecuencia el acaparamiento y la financiarización de las tierras agrícolas en diversos países.

En paralelo, a pesar de su rol esencial, en varios países, los granjeros y los trabajadores agrícolas están, frecuentemente, en el grupo de los ciudadanos más pobres en sus sociedades respectivas. A ellos les resulta difícil hacerse oír en el seno de la industria a nivel global o, a veces, en sus países mismos se sienten marginados. Privados de todo poder real de negociación, solo les queda aceptar lo que bien se les ofrece o se les deja.

La presión de los productos importados, con frecuencia subvencionados, dificulta el desarrollo y la resiliencia de la agricultura local en varios países. Esta presión daña los recursos naturales, y la posibilidad de remunerar adecuadamente a los productores. La situación de los productores refleja aquella que existe en muchos países que pierden gradualmente el control sobre su propia alimentación en beneficio de un sistema alimentario mundial que, por servir a la humanidad entera siempre de modo más eficaz, terminar por no servir a nadie de una manera adaptada a sus necesidades humanas, las cuales se definen a nivel de las personas y de las colectividades locales y nacionales. Los efectos son reales e importantes:

---

<sup>5</sup> FAO (2016) *Influencing Food Environments for Healthy Diets*, Rome (Italie), p.3; OMS (2002) *Régime alimentaire, nutrition et prévention des maladies chroniques, Rapport d'une consultation OMS/FAO d'experts*, 916, coll. « Série de rapports techniques », Genève, p.51.

<sup>6</sup> AFSHIN, Ashkan et coll. (2019). «Health effects of dietary risks in 195 countries, 1990-2017: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2017», *The Lancet*, 393(10184).

- Éxodo rural de poblaciones en los países menos desarrollados, sin opción a atender sus necesidades;
- Dependencia creciente de las importaciones de productos agrícolas básicos;
- Debilitamiento del medio rural;
- Empobrecimiento del patrimonio alimentario y agrícola (diversidad de las especies cultivadas o criadas);
- Pérdida de los principios básicos para una sana alimentación, especialmente para el consumo de productos que han pasado por una sobretransformación, y dificultades cada vez mayores para alimentarse correctamente.

### **Con respecto al medio ambiente**

La agricultura ocupa superficies importantes, incesantemente en crecimiento y, con frecuencia, a expensas de los hábitats naturales. La expansión urbana, la intensificación de la producción, la ausencia de reglamentación en varios países, el exceso de fertilización, el mal uso de los pesticidas tienen impactos importantes en la biodiversidad y la resiliencia de los ecosistemas, así como un aumento de los riesgos relacionados a las epidemias y a la proliferación de animales dañinos<sup>7</sup>.

La agricultura mantiene una relación complicada con el clima. Las pérdidas agrícolas representan la cuarta parte de los daños causados por fenómenos climáticos extremos (sequías e inundaciones, ciclones y huracanes, incendios y heladas)<sup>8</sup> lo que conlleva un crecimiento de emisiones de gas de efecto invernadero (GES, por sus siglas en francés).

Una parte importante de estas emisiones es creada por el sistema alimentario globalizado (incluyendo la agricultura, el transporte de productos agrícolas y de alimentos, la transformación y la comercialización de la comida) que sería responsable del 21% al 37% de las emisiones de GES. De este estimado, solamente las pérdidas y el desperdicio alimentarios representan un porcentaje que oscila entre el 8% y el 10%<sup>9</sup>.

Sin embargo, el sector alimentario puede y debe contribuir en la reducción del GES, más aún cuando la agricultura ofrece un potencial importante para la retención de carbono, lo cual permitiría que varios países alcancen la neutralidad de carbono.

---

<sup>7</sup> IPES-Food, COVID-19 and the crisis in food systems: Symptoms, causes, and potential solutions, 2020, p. 2 ; Raina K Plowright et al, « Pathways to zoonotic spillover » (2017) 15:8 Nature Reviews Microbiology 502-510

<sup>8</sup> FAO Commission on Genetic Resources for Food and Agriculture (2019), p. 83.

<sup>9</sup> IPCC, Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems, 2019, p. 58; IPCC, Climate change 2014: synthesis report, Geneva, Switzerland, Intergovernmental Panel on Climate Change, 2014.

## Restablecer el equilibrio

Los efectos combinados y acumulativos de la revolución industrial, de la revolución verde, del aumento sin precedentes de la población mundial y de la globalización, de las operaciones comerciales (incluyendo las de productos agrícolas), son susceptibles de medición a más de un nivel.

El enriquecimiento de la población fue fenomenal durante el siglo pasado, pero en detrimento del medio ambiente, de la biodiversidad y de la salud de las poblaciones. Los efectos colaterales negativos ya no pueden ser ignorados si es que nos preocupa el equilibrio del planeta y la salud de las generaciones futuras.

El comercio es la base de la globalización y una garantía de estabilidad. El comercio de productos agrícolas y alimentarios se mantiene como un elemento esencial para la seguridad alimentaria mundial. Los países con climas nórdicos, aquellos que tienen pocos recursos agrícolas, o incluso los países con grandes poblaciones recurrirán siempre al comercio de productos agrícolas y alimentarios para atender sus necesidades.

La liberalización de las operaciones comerciales en el sector agrícola, instaurada en virtud a los acuerdos de la OMC en 1994, se basa en un sistema de derecho internacional muy eficaz. Los acuerdos de la OMC son vinculantes para todos los Estados miembros, o para aquellos que desean serlo, y medidas de retorsión económica pueden ser impuestas a aquellos que no las respeten. Estos acuerdos obedecen, no obstante, a una lógica exclusivamente económica.

Ningún acuerdo de alcance equivalente existe actualmente para garantizar la protección de la diversidad agrícola y alimentaria, ni de manera más amplia, garantizar la seguridad alimentaria y la seguridad nutricional sostenible de los pueblos<sup>10</sup>. De una manera general, los derechos económicos y sociales están garantizados por un conjunto de instrumentos jurídicos, un poco o nada vinculantes, provenientes esencialmente del concepto de los derechos de la persona y del derecho internacional del medio ambiente, tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Naciones Unidas, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, los tratados que se refieren a la diversidad biológica, la lucha contra la desertificación y la lucha contra el cambio climático derivados de la conferencia de Río de 1992, o el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura de la FAO (2009)<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Parent, G., « Le point de vue du droit – Protéger et promouvoir la diversité agricole et alimentaire. » dans Éric Dupont et al., *La Terre, la Vie et Nous - Parlons d'espoir et de solutions*, Gallimard Itée - Édito, 2020, 285 p. ISBN : 978-2-924959-88-6.

<sup>11</sup> Este último es el único con calidad de vinculante, pero cuyo alcance es muy limitado.

Estos instrumentos jurídicos internacionales forman un conjunto fragmentado, no vinculante, de aplicación no universal y difícil a poner en marcha.

En resumen, el derecho internacional en materia de seguridad alimentaria no puede competir con el derecho internacional económico. Este desequilibrio repercute en los derechos nacionales que deben ser elaborados respetando los compromisos internacionales firmados por los países.

### Restablecer el equilibrio con un instrumento jurídico internacional vinculante

Esta es la razón por la cual nuestra coalición promueve la adopción de un instrumento jurídico internacional que tenga un alcance y una influencia equivalentes a los acuerdos de la OMC.

**Es necesario ir en pos del desarrollo del derecho internacional fuera del comercio exigiendo un primer acuerdo internacional universal, general y vinculante en materia de seguridad alimentaria y nutrición sostenible.**

Este acuerdo permitirá a cada país desarrollar y utilizar sus recursos para construir su autonomía alimentaria y garantizar a su población una seguridad alimentaria básica. Cada país debe tener la capacidad de alimentar de manera sana y de acuerdo a las posibilidades de su territorio y su cultura.



## Alimentar a la humanidad de manera sostenible

Actualmente, la humanidad enfrenta retos sin precedentes en su historia, los cuales deben ser abordados colectivamente y a nivel planetario. La protección de la biodiversidad y la lucha contra el cambio climático están ligadas de manera intrincada con la agricultura y la alimentación. Estas inquietudes forman un todo indisoluble en la naturaleza y deben formar parte también del marco jurídico con el que cuenta la humanidad.

Por medio de sus instituciones internacionales, siendo los más importantes las Naciones Unidas y sus grandes agencias, la humanidad trabaja desde hace algunos años en la creación de nuevos instrumentos jurídicos cuyo objetivo es garantizar una mejor protección de la biodiversidad y combatir el cambio climático. Es necesario añadir a este arsenal un instrumento específico para la agricultura y la alimentación.

Hay que actuar de manera local, mundial y solidaria para favorecer el arraigo territorial de los sistemas alimentarios.

La comunidad internacional debe, por primera vez, precisar los derechos y las responsabilidades de los Estados de garantizar la autonomía y la seguridad alimentaria y nutricional de su población; reconocer la importancia social, medioambiental y económica de la diversidad agrícola y alimentaria y la de los sistemas alimentarios; despejar el espacio jurídico necesario para permitir a los Estados garantizar su autonomía y su seguridad alimentaria. Esto es necesario para restablecer el equilibrio esencial para el advenimiento de un verdadero desarrollo sostenible que forme parte de las consideraciones económicas y medioambientales.



**ALIMENTAR**  
a la humanidad  
de manera sostenible

